



UNA ANECDOTA DE CRISTOBAL COLON.

CRISTOBAL Colon cenaba un día en compañía de varios pedantes; estos, que envidiaban la gloria de aquel grande hombre, quisieron probarle que nada había sido más fácil, que el descubrimiento que acababa de hacer del Nuevo Mundo. Colon nada respondió; dejó girar la conversación, y preguntó sonriendo si alguno de sus interlocutores sabía el medio de hacer sostener un huevo de punta sobre la mesa. Al oír esto cada cual separó los platos y manteles, y tomando huevos se esforzaban en vano afirmándolos con los dedos por ver si encontraban medio de hacerlos sostenerse, hasta que cansados de sus infructuosas diligencias protestaron que era imposible conseguirlo. — "Ahora lo veremos" dijo con gravedad el ilustre navegante, y dando un golpe sobre la mesa con la punta del huevo que tenía en la mano le hizo permanecer derecho sobre ella. — "Eso cualquiera lo hace." — Esclamaron entonces los concurrentes, y Colon se contentó con hacer observar que esta exclamación es siempre la que se hace después de los grandes descubrimientos y de las más importantes empresas cuando todas las dificultades aparecen disipadas delante del genio.

Esta anécdota que refiere el historiador italiano Benzonni es bastante popular en España, y nadie ha tratado de negar su autenticidad. Williams Hogarth, célebre pintor inglés que vivió á mediados del siglo último, eligió este asunto para un grabado de que es copia la viñeta que acompaña á este artículo. Este ensayo, ya se considere co-

mo composición, ya como estudio del juego de las fisonomías puede dar una idea del genio de Hogarth. Nada distrae del objeto principal; la postura de cada uno de los personajes, sus gestos, la expresión de sus facciones, el movimiento de su cuerpo, todo se dirige á Cristóbal Colon. Es imposible detener la vista sobre cualquiera de los convidados, sin verse en cierto modo obligado á fijarla inmediatamente en el centro de la acción, hasta que descansa con interés en la figura del protagonista: su fisonomía está revestida de toda la dignidad que el genio de Hogarth podía imprimir en ella; y deja entreverse en la calma y la dulzura de sus facciones la intención de demostrar que su imaginación no se detiene en este episodio más que un solo instante, para en seguida dirigirse á otras ideas más sublimes, ó más gloriosos recuerdos. Por una dichosa combinación el interés del momento respira en los asistentes, y la expresión de sus rostros aunque diferente en cada uno de ellos está perfectamente apropiada á las circunstancias, y aumenta el vigor del pensamiento general.

A la izquierda se vé un anciano calvo con la frente contrahida y los labios apretados de despecho; ha tratado de hacerse tener al huevo, pero sin fijar demasiado la atención, como deja verse por sus brazos cruzados: su atención está fija sobre la frente de Colon, á quien mira con desden, según se deja observar por su cuerpo inclinado hacia atrás y su cabeza levantada, que oculta un sentimiento de envidia. Así es que Colon se dirige con preferencia á él, y se com-

7 de noviembre de 1841.

Segunda serie. — Tomo III.

place sobre todo en reducirle al silencio. Al lado opuesto se ve un joven ocupado en la solución mecánica del problema. Todo su cuerpo se inclinó hacia el huevo roto por Colon, y no parece muy persuadido de la moralidad de la acción: su boca parece abrirse como para decir "No señor, eso no es lo convenido." De los dos hombres entre los cuales está sentado Colon, el uno de edad madura y cabeza descubierta, rie á carrajada y sin malicia de la sutileza con que Colon ha hecho sostenerse el huevo; no es lo mismo la risa llena de espresion del viejo de los anteojos y gorro puntiagudo, que parece prendado del ingenio de Colon, y en nada participa del odio de su vecino. En cuanto al quinto personaje que se da de puñadas, y se abandona á una risa inextinguible, puede suponerse que fija su atencion sobre la escena muda entre Colon y el primer viejo, y que dice para sí: "voto á san... que le ha burlado, y no sabe qué responder."

Este grabado le dió Hogarth como billete de suscripción á su obra titulada *Análisis de la hermosura*, la cual establecía que la línea serpentina era línea de hermosura, y que las formas ondeantes son las que mas agradan á la vista. Es verosímil que las dos anguilas que se ven en el plato las colocase como ejemplo de la línea de la belleza. Las curvas tienen segun el sistema de Hogarth esta propiedad particular.

VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS.

IV y último.

EL MAR ARTICO.

Segundo viaje del capitán Parry.

AUNQUE el resultado del primer viaje del capitán Parry no fue favorable con respecto al pasaje por el Norte América en la dirección Oeste por la sonda de Lancaster, se creía muy probable verificarlo por algun otro brazo de mar que se hallara siete ú ocho grados de latitud mas baja, y en consecuencia se formó otra expedición para que bajo la dirección del mismo comandante procediese á examinar cuidadosamente la costa occidental de la bahía de Hudson. El Hecla y la Furia, mas ventajosamente equipados que en el viaje anterior, partieron del Tamesis en 8 de mayo de 1821, y en 2 de agosto llegaron á la estremidad oriental del canal que forma la isla de Southampton y la costa del Norte, y atravesando por entre bancos de nieve, descubrieron un puerto muy espacioso, al que dieron el nombre de Duque de York.

En 21 de agosto se halló la expedición en *Reptulse Bay* totalmente limpia de nieve, y aquí se puede decir que comenzó el designio principal del viaje. Desde el 22 de agosto hasta fin de setiembre estuvieron explorando todas las abras que ofrecían paso hacia el Oeste; tarea que ejecutaron con la mayor perseverancia y precision por un espacio de mas de 200 leguas. Apenas habian completado este laborioso reconocimiento, cuando el tiempo les advirtió la necesidad de escoger un lugar seguro donde defenderse de la inclemencia del invierno, que ya comenzaba, para lo que eligieron una pequeña isla, á la que llamaron del Invierno, tomando las precauciones que la experiencia del viaje anterior les habia hecho conocer como mas convenientes. Ademas de la representacion de comedias, formaron una escuela para cultivar la mente de los marineros y una especie de academia de música, lo que contribuyó mucho á mantener ale-

gre el espíritu de la tripulacion en aquella triste morada. Pero la circunstancia que mas contribuyó á su diversion fue la venida inesperada de una partida de indios que en el primero de febrero vinieron caminando sobre el hielo hacia los barcos, y con los que se entabló una comunicacion amistosa. El capitán Parry y el otro oficial Lion los acompañaron á su ranchería, teniendo el gusto agradable de ver el extraño espectáculo de un pueblo formado todo de nieve.

"Cuando se considera, dice el capitán Parry, que estas habitaciones estaban á vista de nuestros barcos, y que los ojos de muchos de nosotros habian estado continuamente espiondo para descubrir algun objeto de variedad y de interes en nuestra situacion actual, podrá facilmente imaginarse nuestra sorpresa al hallar un establecimiento de ranchos con canoas, trineos, perros y una poblacion como de sesenta hombres, mujeres y niños, tan regularmente establecidos sobre el hielo como si hubiesen ocupado aquel mismo lugar por todo el invierno." En la construccion de aquellas casas extraordinarias no se habia empleado otro material que hielo y nieve. Cada rancho estaba formado con trozos de dos pies de largo y de seis á siete pulgadas de grueso, dispuestos en hileras formando círculos, é inclinada cada hilera un poco hacia dentro acercándose arriba hasta dejar solo un agujero redondo; un círculo era la clave que cerraba la bóveda. El interior no era menos curioso; despues de entrar á gatas por dos pasajes en continuacion, de tres á cuatro varas de largo y de una y media á dos de ancho, llegamos á un aposento circular donde habia tres puertas que comunicaban á tres cuartos, uno enfrente de la entrada y los otros dos á los lados. En estos cuartos estaban sentadas las mujeres en sus camas junto al fuego, con los utensilios de cocina al rededor, y los niños retozando por detrás.

La estatura de aquellos indios es algo menor que la de los europeos en general. El mas alto de todos los que vimos tenia seis pies y cuatro pulgadas castellanas. Sus caras son redondas y gordas; sus ojos negros, pequeños y medio cerrados; nariz pequeña pero no chata, manos y pies notablemente pequeños, y las piernas derechas con rodillas muy gruesas; el cutis suave y de color castaño; la vestidura muy abrigada hecha de pieles de venados y lobos marinos, consistiendo en un calzon ancho y largo y una chaqueta grande. Se cubren las piernas y pies tan bien, que no sienten el frio por severo que sea.

Los barcos no pudieron hacerse á la vela hasta el dos de julio, y entonces se tomó el rumbo al Noroeste del canal de Fox á fin de rodear la península llamada Melville, creida ser la punta Nordeste de América. Despues de una navegacion muy intrincada llegaron á un canal con dirección al Oeste, al que llamaron estrecho de la Furia y Hecla, el que dió esperanza de salir por él al mar Artico, pero no tardaron en desvanecerse por el obstáculo insuperable de una barrera de hielo que al parecer no se habia deshelado en muchos años. Fuéles preciso invernar en la isla llamada Ygloolik, donde fueron visitados por otra partida numerosa de indios, cuyas casas estaban construidas lo mismo que las de los que habian visto en el año anterior, con solo la diferencia que algunas estaban forradas con cueros. A mediados de agosto fue necesario aserrar el hielo para que saliesen los barcos, y regresaron á Inglaterra en 10 de octubre de 1823.

Tercer viaje del capitán Parry.

Siendo ya palpable la imposibilidad de encontrar un paso al mar Artico por la bahía de Hudson, la única probabilidad que restaba era hacer otra tentativa por el abra del Principe Regente, para lo que se formó una tercera es-

pedicion compuesta de los mismos buques, oficiales y la mayor parte de la tripulacion anterior, y esta fue sin duda la mas malograda de todas. Hizose á la vela en 19 de mayo de 1824, pero antes de llegar á la bahía del Príncipe Regente se vió obligada á invernar en Puerto Owen en la costa oriental. En el siguiente mes de julio procedieron hácia la orilla occidental del Abra: la Furia fue aqui muy maltratada por el hielo, y sobreviniendo una tempestad la echó á tierra, y fue necesario abandonarla volviendo el Hecla á Inglaterra.

Cuarto viaje del capitán Parry.

Sin embargo del malogro de las expediciones anteriores, el capitán Parry no se desalentó en la temeraria empresa del descubrimiento. Este comandante propuso al almirantazgo el proyecto de proceder desde Spitzbergen derecho al Polo Artico, por encima de la barrera de hielo que habia detenido al capitán Buchan en 1818, y siendo recomendable la propuesta por la sociedad real de Londres fue últimamente aceptada, dando orden de equipar de nuevo el Hecla. Se construyeron dos botes tan ligeros cuanto permitia la fuerza necesaria, cubiertos por de fuera con encerrados fortísimos y aforrados por dentro con fieltro; y las quillas dispuestas de tal modo que sirviesen para rodar por el hielo y para navegar en caso de agua. La expedicion partió de Inglaterra en 4 de abril de 1827, y en 21 de junio comenzó la ardua tarea de su proyecto, el que fue tan desgraciado como todos los precedentes. El hielo que se habia supuesto ser una capa uniformemente llana se halló ahora tan desigual que despues de haber avanzado con gran dificultad hasta la latitud 82° 26' se sintieron arrastrados hácia atrás por los montones de nieve suelta que descendia contra ellos; y frustrado el proyecto, volvió la expedicion á Inglaterra.

GIGANTES, ENANOS Y PIGMEOS.

LA cuestion sobre gigantes y pigmeos llamó por algun tiempo la atencion de varios escritores; pero despues de haberse explorado hasta las partes mas remotas del mundo y publicado las relaciones de los viajeros, cuya veracidad no admite duda, está suficientemente probado que no hay pais alguno en la tierra, habitado por hombres, que puedan llamarse con propiedad gigantes ni pigmeos. Esta conclusion no está limitada al estado actual de la especie humana, sino que se estiende á todas las generaciones pasadas. Examinense los testimonios é intérprentense los pasages de las sagradas escrituras, reduzcanse las exageraciones de los poetas á las medidas transmitidas por las mas imparciales relaciones coetáneas; y hallaremos que la naturaleza humana ha tenido poca diferencia, y que el gigante Og, Goliath y otros que llegaron á una estatura enorme no subieron de diez á once pies de alto.

En el capítulo XIII, V. 33 del libro de los Números se lee que comparado el ejército israelita con el de los descendientes de Anak, los soldados judios parecian langostas. Los rabinos afirman que Og tenia 120 codos ó 180 pies de alto, y Homero dice que cuando Ticio se tendia en el suelo cubria nada menos que nueve fanegas de tierra; pero estas son hipótesis tan manifestas que en los mismos libros se hallan reducidas estas exageraciones. La cama de Og dice la Escritura que tenia nueve codos ó trece pies, y como la cama no habia de ser exactamente del largo del cuerpo, debemos concluir que aquel famoso gigante no tenia mas de once á doce pies, y que Goliath y los otros hombres ordinarios allí mencionados eran inferiores á Og.

La historia profana no dá á Hércules mas de siete pies, y el emperador Maximino que pasaba por gigante en todo el imperio romano tenia poco mas de ocho pies. El cuerpo de Orestes segun los historiadores griegos tenia once pies y medio de largo. El gigante Galvara traído de Arabia á Roma en el reinado de Claudio tenia cerca de diez pies. Dos jardineros de Salustio tenian nueve pies y medio de talla cada uno. Un escocés llamado Funnam en tiempo de Eugenio II rey de Escocia tenia once pies y medio. Goropio nos asegura que en el siglo XVII vió á una mujer todavia jóven de diez pies de alto.

En cuanto á los esqueletos las relaciones han sido aun mas exageradas. Phlegmon refiere que en una caverna de Dalmacia se descubrieron cadáveres cuyas costillas tenian 15 varas de largo. Plinio dice que habiéndose rajado una montaña de Creta, se hallaron en ella dos esqueletos humanos, uno de 60 codos ó 90 pies, y otro de 42 codos ó 69 pies de alto. Solino asegura que Lucio Flaco y el proconsul Metelo vieron un cuerpo humano de 33 codos ó 50 pies en una escabacion. Faceli, elegante historiador de Sicilia, dice, que en el monte Erix se descubrió una caverna en la que estaba sentado un cadáver con un báculo en la mano como el palo mayor de un navio, y que en el cráneo aunque no entero cupieron cuatro hanegas de grano de la medida de Sicilia, que hacen algo mas de 20 fanegas de Castilla. Hemos mencionado estas relaciones por hallarse en libros con el nombre de autores respetables, los que arrastrados por lo maravilloso insertaron lo que habian oído, ó exageraron lo que habian visto. Otro error comun en estos casos, pero difícil de averiguar, es la especie de medida que admitieron en sus dimensiones. Los codos eran diferentes en las naciones orientales de la antigüedad, y los pies son tambien diferentes en las naciones modernas de Europa. La medida de granos de Sicilia llamada ahora *Salma* quizas no seria mas de un celemin de Castilla, y el palo del navio seria como el palo de un falucho comun del Mediterráneo.

Mr. Erison produjo en la academia de París una escala ó tabla de la estatura del género humano desde la creacion, y segun su cálculo Adán tenia 123 pies y 9 pulgadas, Eva 118 pies, 9 pulgadas y 16 líneas. Noé tenia 20 pies menos que Adán; Abraham solo tenia 28 pies y Moises 13, disminuyendo así la estatura humana hasta la actual. Si no hubieramos visto que en la India estas mismas dimensiones se hallan en el antiguo libro de Menú, de donde el francés sin duda las copió tomando los nombres y épocas, pensaríamos que Mr. Erison solo habia intentado divertir á los académicos, los que pudieran muy bien haberle preguntado cuantas hojas necesitó Eva para hacerse un delantal cumplido, ó que piel bastó para cubrir á Adán de la cintura abajo?

Aunque no es necesario refutar estas relaciones estravagantes, haremos sin embargo una reflexion obvia. Todas las operaciones de la naturaleza, así como las del arte tienen necesariamente límites de magnitud del que ninguna obra puede exceder, y todas las producciones de la tierra deben guardar la misma proporcion. Si los hombres hubieran sido de una enorme estatura, los caballos y otros animales criados inmediatamente para su uso deberian guardar la misma proporcion. Dejando á los antediluvianos, ¿cómo podría Noé y sus hijos con una estatura de 100 pies hacer uso de nuestros caballos y jumentos? ¿cómo pudieran acomodarse todas las especies preservadas y con víveres para un año en el arca segun las dimensiones referidas en la Biblia? y si dejamos la revelacion aparte ¿cómo no se han hallado en parte ninguna del globo esqueletos de animales mayores que el elefante y el megaterio? Si hubiese animales mayores que los que conocemos apenas podrian moverse, porque la fuerza como está observado no guarda

proporcion con el tamaño, y así estarían sujetos á los accidentes mas peligrosos. Con respecto á los animales del mar, el caso es diferente, porque la gravedad del agua sostiene su peso. Si los árboles guardando proporcion fueran de un tamaño enorme, sus ramas caerían precisamente por su propio peso, porque los esfuerzos que se inclinan á destruir la cohesion de las partes, se cuadruplican á proporcion del tamaño, por lo que observó Galileo con mucha razon, que lo que parece firme y seguro en los modelos, puede ser muy débil y romperse por su propio peso ejecutado en dimensiones grandes segun el mismo modelo.

Los habitantes de Patagonia son los únicos que en nuestro globo han clamado la superioridad en estatura no por extraordinariamente altos sino por la generalidad de su talla ventajosa; y con todo, en un gran número de patagones medidos prolijamente por oficiales españoles en varias ocasiones, solo uno llegó á siete pies, una pulgada y tres líneas medida de Burgos.

La existencia de un país ó raza de pigmeos propagada entre el vulgo ha desaparecido desde que los europeos se han propuesto ya sea por placer, por parte de educacion ó para aclarar algunos puntos de cosmografía, el viajar hasta las estremidades del globo en todas direcciones. Las relaciones de pigmeos en Laponia, Madagascar ú otras islas muy remotas eran cuentos y exajeraciones que pasaban sin crítica como la aparicion de duendes. Es verdad que ha habido enanos de unas dimensiones extraordinariamente pequeñas, y no hay duda que los hay al presente en todos los países, pero están oscurecidos por haberse desterrado de los palacios la mania de mantener enanos y bufones para la diversion de la corte, por lo que mencionaremos aquí alguno de los mas celebrados.

Geofry Hudson, inglés, nació en 1619: á los siete años no tenia mas de 18 pulgadas, y el duque de Buckingham le empleó en su palacio. Este noble dió un convite al rey Jaime I y su consorte la reina, y al fin de la comida fue servida la mesa con un pastel frio anunciado antes como un plato muy singular. La duquesa tomó el cuchillo, cortó la costra del pastel al rededor y levantandola luego con el tenedor, sacó al enano del plato vestido de gala, y se le presentó á la reina. Geofry vino á ser el favorito de la corte, y enviado á Francia con una comision, fue apresado en el pasaje por un corsario holandés que le llevó á Dunquerque. El enano fue un día á una casa de campo donde un pavo le atacó con tal furia, que se temió le matase de un picotazo, pero el hombrecito sacó su espada y despues de grandes esfuerzos en una batalla tan descomunal dejó al monstruo tendido en el suelo; jornada que fue celebrada en un poema por Davenant, poeta contemporáneo. No obstante lo diminutivo de estatura, Geofry siguió la carrera de las armas, distinguiéndose en las guerras civiles con el grado de capitán de caballeria, y poco despues fue de validad de aventurero en las guerras de Francia. En una ocasion fue allí insultado por un oficial llamado Crofts, y la consecuencia fue un desafío. El bravo Geofry se presentó con sus pistolas en el lugar señalado; pero su antagonista no quiso llevar mas armas que una geringa. Esta nueva afrenta enfureció mas al enano, y apelando á las leyes del honor que no hacen distincion de estatura, Crofts se vió obligado á admitir otro desafío á caballo, en el que Geofry quedó vengado matando á su adversario del primer pistoletazo. Navegando por el Mediterráneo fue apresado por un corsario turco y vendido en Berberia como esclavo, pero halló medios de escaparse y volver á Francia. Aunque infeliz en el mar tomó afición al servicio de la marina, y la reina Henriqueta de Francia le hizo capitán de navio. Cuando la corona de Inglaterra fue restituida á Carlos II, Geofry volvió á su país,

y en 1682 fue preso como cómplice en una conspiracion contra el gobierno, y murió á la edad de 63 años. Otra circunstancia singular fue la de haber crecido un poco cumplidos los 30 años, pero su talla nunca escedió de vara y cuarta.

En 1710 Pedro el Grande hizo celebrar con gran pompa el casamiento de dos enanos en S. Petersburgo, á cuya fiesta fueron convidados todos los grandes de su imperio y los embajadores que se hallaban en su corte. Con la autoridad de un déspota hizo venir por fuerza á la capital todos los enanos de Rusia, los que llegaron al número de 75 sin contar los novios, vestidos á costa del Emperador. Todos los muebles y servicio de mesa para la diminutiva compañía fueron hechos de miniatura; la gravedad é importancia de los enanos, los celos y disputas suscitadas en aquella asamblea microscópica contribuyeron mucho á la diversion caprichosa del autócrata y sus cortesanos. El novio y la novia cuya estatura era exactamente una vara y, dos pulgadas, abrieron el baile, y reconciliados los enanos se olvidaron del contraste que hacian los circunstantes, y se entregaron de todo corazón á la alegría.

Daubenton en su historia natural hace una relacion interesante de un enano que pasó la mayor parte de su vida en el palacio de Stanislaw rey de Polonia, y conocido siempre por el nombre de *Baby* ó criaturita. Nació en la villa de Plaisne en Francia en 1741, y á su nacimiento solo pesaba una libra y cuatro onzas. No hay noticia exacta de las dimensiones de su cuerpo, pero podemos conjeturar que eran muy pequeñas cuando por largo tiempo le sirvió de cuna una chinela de mujer. Principió á hablar á los 18 meses, y á los dos años podia caminar por sí solo, siendo sus primeros zapatos de una pulgada y media. A los seis años tenia 15 pulgadas de alto, y pesaba 13 libras: sus miembros guardaban una hermosa proporcion, y gozaba buena salud; pero su entendimiento apenas escedia los límites del instinto. A este tiempo oyó el rey de Polonia hablar de este juguete de la naturaleza, y pidió á sus padres se lo llevasen á Lunenville donde residia: le dió el nombre de *Baby*, y le crió en su palacio.

Baby se halló desde entonces en una condicion mucho mejor que la que habia gozado en su casa: habitaba un palacio en lugar de una cabaña, y en vez de hacer mandados era servido por pajes: el alimento ordinario de papas, habas ó algun pedazo de tocino con que habia vivido, fue ahora cambiado en vizcochos, aves, y carnes delicadas; sin embargo, ni crecia en cuerpo ni mejoraba en educacion. En vano procuraron instruirle, pues no mostró jamás sentimiento alguno de religion ni señal de poseer facultades intelectuales: hasta la danza y música fueron artes superiores á su capacidad. A la edad de 16 años creció *Baby* hasta 29 pulgadas, última línea de su talla, y aunque defectuoso en raciocinio y gusto, continuó con espíritu y brio hasta los 20 años que empezó á envejecer. La lindeza de su persona se alteró en deformidad; su cara llena de arrugas, la cabeza caída adelante, un hombro mas alto que otro y el espinazo doblado representaban á un hombre agoviado por la edad. Tal era su debilidad á los 22 años que no podia andar cien pasos: ni aun con un báculo podia soportar la multiplicidad de sus años. Un resfriado produjo una calentura á la que se siguió un letargo en el que quedó estinguida su vida antes de cumplir los 23 años.

Al fin del siglo pasado exhibieron un enano en varias partes de Inglaterra, y hallándose en Londrés por aquel tiempo un hombre de figura gigantesca, salieron los dos al público en los teatros, haciendo un contraste admirable no solo en estatura sino en accion y voz, cantando alternativamente varias tonadillas, y representando una farsa. Este enano no escedia de tres pies, y el gigante pasaba de siete.

En 1823 caminaba un carro por las calles de Londres, exhibiendo un enano de solo dos pies y dos pulgadas. Un hombre sacaba á la puerta del carro una canastilla con tapa pendiente de la mano, y el enano asomaba la suya por una ventanilla como de dos pulgadas en cuadro, y tocaba una campanilla para llamar la gente. Pesaba tan poco que cualquiera podía sostenerle puesto de pie sobre la palma de la mano.

Estos son los casos mas singulares que hemos hallado sobre el asunto; todos fenómenos individuales sin relacion con sus padres ni con pais alguno; por lo que debemos concluir ahora que la superficie del globo esta casi toda reconocida, que no hay ni ha habido jamás pais en nacion alguna de gigantes ni de pigmeos; aunque no hay duda que la naturaleza ha llevado alguna otra vez sus caprichos de un extremo á otro.

HISTORIA NATURAL.



LAS LAGARTIJAS.

Dos especies de animales nos ofrece la naturaleza semejantes por la forma pero completamente diversos por las costumbres y por el tamaño: el uno pacífico, habitante de las campiñas, el otro rey de los rios y de los lagos: el primero enemigo temible de algunos insectos, el segundo plaga de la naturaleza, terror de los mas poderosos animales: colocado el uno por el Criador cerca del hombre para animar las rocas ó la soledad de las selvas, y criado el otro como instrumento de destruccion, necesario para contener la escesiva multiplicacion de los seres: tales son la lagartija y el crocodilo.

Contrayéndonos hoy á aquella, le vemos con frecuencia habitar no solo en los campos sino tambien entre las quebraduras de algunos edificios: quien allá en sus primeros años no se habrá divertido alguna vez en observar á aquel reptil verde y pardusco sacar la cabeza del agujero que habita, escuchar un momento, deslizarse rápidamente sobre la tapia, ó estenderse al sol espresando el gozo que le anima por las suaves ondulaciones de su cola, y luego al leve ruido causado por la caída de una hoja, levantarse asustado, desaparecer en un momento, volver á presentarse, dar mil vueltas y revueltas, desaparecer de nuevo, y tornar al mismo sitio luego que su temor se ha disipado? Este animalito tan tímido y tan inofensivo es uno de los mas

útiles de cuantos viven á la inmediacion del hombre: se alimenta de moscas, grillos, saltones, gusanos y de casi todos los insectos que corren las frutas y los granos. No parece sino que la Providencia le ha colocado cerca de nosotros para prestarnos su inocente auxilio sin reclamar otra recompensa que un oculto retiro á las inmediaciones del fruto que protege.

BIOGRAFÍA ESPAÑOLA.

ENRIQUE VACA DE ALFARO,

BERNARDO DE CABRERA.

Hay cierta clase de hombres dignos de celebridad por sus talentos y amor á las letras que, ó por no haber escrito obras algunas, ó por haber quedado inéditas, son únicamente conocidos en su patria ó en su provincia, y fuera de estas apenas tiene noticia de ellos algun otro literato. A esta clase pertenecen los cordobeses el doctor Enrique Vaca de Alfaro y el licenciado Bernardo de Cabrera de Page y Gamiz, á los cuales consagramos con gusto este artículo, en que consignamos las noticias que hemos podido hallar de sus vidas y escritos, complaciéndonos en renovar su memoria, y darlos á conocer en testimonio de aprecio debido en todo tiempo al talento, al saber y á la laboriosidad.

El doctor Enrique de Alfaro nació en Córdoba el 5 de febrero de 1635, y fue hijo de Francisco de Alfaro y de Doña Melchora de los Reyes Cabrera, hermana del dicho licenciado Bernardo de Cabrera, ambos de distinguidas familias. La de su padre fue fecunda en hombres de mérito, como la de los Esteban de París, la de los Bauhin de Amiens, y la de los Bartolinos de Copenhague, en las que el talento y el gusto por las letras fueron hereditarios. Su abuelo, del mismo nombre, fue célebre médico y cirujano, que escribió, entre otras, una obra sobre la curacion de las heridas de la cabeza, por la que le elogió D. Luis de Góngora en una espínela que principia:

Vences en talento cano
A tu edad y á tu esperiencia,
Asi con tu docta ciencia
Como con tu diestra mano, &c.

Su padre, cuya profesion ignoramos, fue versadísimo en todo género de erudicion, y tuvo por uno de sus hermanos al célebre pintor Juan de Alfaro, que nació en 1640. En edad competente pasó á estudiar á Salamanca, donde á los 25 años tomó la borla de doctor en medicina. Restituido á su patria en 1660 adquirió mucho crédito en el ejercicio de su profesion, el que no le impidió dedicarse á escribir varios tratados de medicina que limaba por los años de 1666, entre ellos un Prontuario médico, y un Curso completo de esta ciencia, que no sabemos viesan la luz pública, aunque los preparaba para la prensa, como se deduce de un epigrama que le compuso su padre, el cual concluye así:

*Vive ergo ut possis médicos proferre labores
quos dandos praeo scriinia tecta tenent.*

Fruto de su aplicacion á la literatura fueron otros varios opúsculos, como el que tituló *idea antiquitatis in exe*

quís et ritibus funeralibus, y el *Atheneum cordubense de illustribus scriptoribus cordubensibus*, &c. todo lo que quedó inédito, y solo vieron la luz pública la historia de Santa Marina de Aguas Santas y la lira de Melpomene, composición poética que espone la fábula de Acteon, y con que manifestó que, como la mayor parte de los hombres de letras de su tiempo, se preciaba de cultivar la poesía. aunque sin verdadero genio para ella. Pero su principal obra, mas curiosa y mas interesante, fue el *Cronicon cordubis*, que comprendia desde el tiempo de la conquista de esta ciudad (1236) hasta el año de 1680, M. S. cuyo paradero ignoramos, y cuya utilidad para la historia de Córdoba se deja conocer. Las demas circunstancias de la vida de Alfaro, como igualmente el año de su muerte, se ignoran. Solo sabemos que debió mucho de su gusto é instruccion á su tío el licenciado Bernardo de Cabrera, de quien vamos á hablar.

Nació este en Córdoba el 25 de junio de 1604, y fueron sus padres Bartolomé Lopez de Gamiz y Doña Juana de Heredia, personas de distinguido nacimiento. Dió principio á sus estudios en el colegio de la compañía de Jesus de aquella ciudad, teniendo por maestros, en la filosofía al P. Juan del Baño, y en la teología al P. Juan Bautista Larcaduchio, en cuyas ciencias salió muy aventajado; pero su inclinacion le llevó con preferencia al cultivo de las bellas letras en que hizo notables progresos. Siguió la carrera eclesiástica, y en 16... le resignó un beneficio con bula del papa Urbano VIII el licenciado Gabriel Diaz, maestro de capilla de la catedral de Córdoba. La tranquilidad é independencia del estado que habia elegido le permitieron pasar toda su vida dado al estudio y á tareas de erudicion. Para satisfacer su gusto, y escribir sobre las materias que se proponia ilustrar, juntó un insigne monetario y una copiosa y selecta biblioteca, que eran de lo mas señalado que se conocia en aquellos tiempos. Su profunda y escogida erudicion le adquirió grande celebridad, y con ella la amistad de muchos hombres eminentes de su siglo que le consultaban sus dudas, como fueron el maestro Gil Gonzalez Dávila, D. Vicencio Juan de Lastranosa, D. Lorenzo Ramirez de Prado, el Dr. D. Bernardo de Aldrete, Pedro Diaz de Rivas &c. No habiéndose contenido en los términos de España la fama del licenciado Cabrera, llegó á Francia, y movido de ella se puso en correspondencia con él, y le ofreció imprimir sus obras en aquel reino, y aun ayudarle á los gastos, el docto francés Mr. Bertaut, baron de Frecaville, oidor de la audiencia de Ruan, y consejero del rey cristianísimo. Falleció de 72 años en 1676, sin que sus obras saliesen á luz, que segun creemos, ni aun M. SS. han llegado á nuestra edad, á no ser que, como otras muchas permanezcan entre el polvo de alguna biblioteca, ignoradas de todo el mundo. Ilustró mucho la geografia antigua y varios puntos de historia de España, y de la de Córdoba en particular; descifró gran número de medallas hasta su tiempo no entendidas de los numismáticos, y finalmente formó una coleccion de las inscripciones romanas que se hallaban en Córdoba que anotó, añadiendo un apéndice de las hasta entonces inéditas que conservaba en su museo.

Por muerte del licenciado Cabrera se dispó la inmensa coleccion de medallas, piedras literatas, y demas antigüedades, como igualmente los libros, de que quedaba una corta porcion en la biblioteca del convento de Trinitarios descalzos de Córdoba. Asi se han perdido los frutos de la laboriosidad y talento de estos literatos cordobeses, por la incuria y abandono de sus compatriotas, en quienes se ha resfriado, si no estinguido del todo, el amor á las letras y á la sabiduría que tanta fama le adquirieron, y tan ilustre nombre á la ciudad de Córdoba en los pasados siglos.

L. M. RAMIREZ Y LAS CASAS-DEZA.

INSTRUCCION POPULAR SOBRE LA HISTORIA.

LOS EJIPCIOS.

UNA de las ventajas mas características del estudio de la historia es la facilidad con que ensancha la mente de la juventud trazando y combinando los mas remotos acontecimientos humanos; por eso comienza comunmente el estudio de la historia con una noticia de los anales de aquellas naciones orientales, en las cuales comenzó á brillar la luz de las ciencias, y los placeres de la civilizacion fueron gradualmente refinando el entendimiento para hacer al hombre capaz de representar debidamente el papel que le conviene en la vasta escena del mundo. Atendiendo á estas circunstancias, no se hallará un imperio en las crónicas antiguas que merezca la primacia con respecto á Europa como el Egipto. Este pais, donde las ciencias habian florecido y la administracion pública llegado á un grado de perfeccion desconocida en otra parte del globo, mucho antes que la Grecia existiera ó se pensase en la fundacion de Roma. La situacion local de Egipto poseia muchas ventajas ocupando la parte mas saludable del Africa, limitando con el Asia, de que la separa el mar Rojo, y presentando la parte mas esencial del pais al Mediterráneo por donde habian de ser transportadas á Europa las ciencias y artes, las que perfeccionadas despues con mayor esmero, han hecho á esta pequeña parte la señora del globo.

El Nilo, uno de los rios muy caudalosos y sin duda el mas útil para la tierra, y cuyo nacimiento ha sido últimamente averiguado, corre por todo aquel pais en una estension de doscientas leguas, y por medio de inundaciones periódicas fertiliza su terreno que está principalmente formado con los depósitos renovados de aquellos aluviones. La mayor anchura del pais es como de cincuenta leguas. Este territorio estaba antiguamente dividido en tres partes principales. — El Egipto alto llamado Tebaida, por ser Tebas la capital, el Egipto central y el Egipto bajo que comprende el distrito mas llano, incluyendo Delta, isla triangular, formada por las dos grandes embocaduras del Nilo, y la orilla del Mediterráneo.

La historia de los primeros pobladores de aquel pais extraordinario está envuelta entre las tinieblas de la fábula. Algunos historiadores gentiles señalan el primer establecimiento á una época mucho mas remota que la creacion del Mundo segun Moisés; error en que incurren casi todas las naciones asiáticas. Otros fijan la primera poblacion algunos siglos antes del diluvio universal, lo que tambien es incompatible con la narracion mosaica; pero lo mas probable, considerando la antigüedad de aquel pueblo, es que la monarquia de Egipto fue establecida por Menes, ó segun otros Misraim, 1816 años despues de la creacion del Mundo, poco menos de dos siglos despues del Diluvio, continuando la dinastía de Misraim hasta el año del mundo 3479, cuando fue destruida por Cambises, rey de Persia. Es muy notable que todos los soberanos que sucedieron al trono de Misraim estuviesen animados con el mismo deseo de transmitir á la posteridad monumentos de su poder erigidos con extraordinaria magnitud y esplendor, como lo testifican las estupendas ruinas de ciudades, templos, obeliscos, pirámides y otras obras esparcidas por aquella vasta llanada todavía existentes, y tantas veces mencionadas por los viajeros.

Aunque en la cronología egiptia tienen los soberanos nombres individuales, aquellos que reinaron por un periodo considerable, especialmente en el Egipto bajo, son todos

llamados y conocidos por el nombre *Faraon*, título de magestad que probablemente significaba Emperador.

Así es que Moisés llama en el Génesis Faraon al monarca que favoreció al patriarca José, 1715 años antes del nacimiento de Jesucristo, y en el Exodo llama también Faraon al mas notable en oprimir á los israelitas, y en cuyo reinado nació el mismo Moisés, 1571; y el mismo nombre es dado á su sucesor, el que fue ahogado en el mar Rojo persiguiendo á los israelitas en su salida de Egipto, aunque cada uno de estos monarcas tenia un nombre individual.

Gobernado, pues, el Egipto por una concurrencia de circunstancias ignoradas hasta el día, y que probablemente quedarán ocultas para siempre, fue el primer país sobre la faz de la tierra que dió muestras de educación é inteligencia, y al que las ciencias, las artes y todos los demás ramos de saber humano deben su origen. "Este reino, dice Rollin, hizo los mayores esfuerzos para el cultivo del entendimiento humano, y tan persuadidos de esto estaban los griegos, que sus hombres mas ilustres como Homero, Pitágoras, Platon, Solon, Licurgo, y casi todos los grandes filósofos de aquel tiempo, iban á Egipto para completar sus estudios, y sacar de aquella fuente de luz cuanto era mas raro y apreciable en todo género de sabiduría. Dios mismo ha dado en las Santas Escrituras un testimonio glorioso de este reino, cuando alabando á Moisés dice: que *era sabio en toda la sabiduría de los egipcios*." Ellos enseñaban la historia natural, la geometría y astronomía, siendo de admirar el conocimiento profundo que habian adquirido en la ciencia de los astros, pues fueron capaces de averiguar el periodo necesario para las revoluciones anuales de la tierra; fijando el año en 365 días y 6 horas, periodo que ha continuado sin alteracion hasta la última reforma que la variacion de algunos segundos de tiempo hizo necesaria.

Los egipcios han sido igualmente los primeros en perpetuar toda especie de informacion por medio de la escritura ó grabados en piedra ó metal, y por consiguiente los primeros que formaron libros, y establecieron bibliotecas, guardando estos depósitos de literatura con el cuidado mas escrupuloso; pero habiendo sido destruidas estas colecciones de sus tareas mentales conocidas ahora solo por la relacion de los autores griegos, estamos privados de las obras de sus sabios y de sus poetas; y el poco conocimiento que tenemos de los caracteres que empleaban en sus escritos se debe á algunas inscripciones en piedras halladas en las ruinas de pirámides y templos. Estos caracteres eran sumamente curiosos, consistiendo principalmente en representaciones de objetos animados é inanimados, cada uno de los cuales espresaba una idea particular. El uso de figuras emblemáticas parece haber sido práctica comun de todas las naciones incultas, siendo el primer grado hacia la educacion popular; pero el uso de un alfabeto por medio de cuyos caracteres se pueden formar palabras con la misma prontitud que se pronuncian, fue invencion de los egipcios, y transportado á Grecia por el célebre Cadmo, cuyo nombre será siempre apreciado entre las naciones europeas que han sabido aprovechar tan inestimable artificio. El uso de figuras emblemáticas no fue enteramente abandonado por los egipcios despues de la invencion de las letras, habiéndole continuado casi esclusivamente para denotar asuntos misteriosos de su religion. Se ha dado á estas figuras el nombre de geroglíficos, y son de varias especies mas ó menos significativas de la idea que intentan espresar. Por cuatro mil años ha estado el mundo ignorante del modo de descifrar estos geroglíficos, no habiendo dejado los egipcios clave alguna para descubrir el sentido de estas inscripciones, hasta que las asiduas investigaciones de algunos franceses, descubrieron un resorte para aclararlos. Se observó que algunas figuras frecuentemente significan la cosa que representan;

por ejemplo la figura de un leon significando este animal, hay sin embargo muchos casos en que representa solo la letra L. inicial de la palabra leon. Este descubrimiento ha abierto un vasto campo á los investigadores, y será un gran recurso á los estudiosos viajeros que visiten lo interior del antiguo territorio de los Faraones.

Los antiguos egipcios nos han dejado una prueba evidente de la insuficiencia del entendimiento humano para conocer los atributos de un solo y verdadero Dios sin la asistencia de la revelacion, pues que toda su inteligencia no pudo precaver el que cayesen en las mas groseras supersticiones. Ellos no solo adoraban á un gran número de dioses ideales concebidos en su fantasia, como á Osiris é Isis, símbolos del sol y de la luna, mas tambien tributaban culto á un gran número de bestias; como el toro, el perro, el lobo, el cocodrilo, el gato, el ibis ó cigüeña, y otros, siendo tanta la reverencia que les tenian, que en los años de hambre extrema preferian el comerse unos á otros antes que matar á aquellas imaginarias deidades para que les sirviesen de alimento. Los sacerdotes egipcios fueron los primeros que inculcaron en el pueblo la extravagante doctrina de que las almas de los hombres pasaban despues de la muerte á los cuerpos de animales, nobles ó inmundos, como galardón ó castigo de las buenas ó malas obras que habian practicado en el cuerpo, hasta que completada la espacion volvieran otra vez á animar el mismo cuerpo de donde habian procedido, estableciendo así una especie de resurreccion. Este dogma absurdo no estaba reducido á la plebe, sino que se extendia á los palacios, é inducidos los soberanos en esta creencia, erijieron enormes edificios donde sus cuerpos pudiesen reposar en seguridad hasta que volvieresen á ser animados. Esta nacion fantástica nos revela la causa de inhumar cuerpos embalsamados llamados momias por su duracion en aquellas estupendas pirámides, contadas ahora entre las grandes maravillas del mundo.

Egipto en el cenit de su antigua gloria era célebre por sus muchas y magnificas ciudades, entre las que se distinguian Tebas, capital del alto Egipto, y Menfis, la otra capital en el centro. La primera fue la mas extraordinaria así en estension como en esplendor, y ahora ocupa parte de su recinto un pueblo llamado Said; y en el terreno de la segunda está fundada la capital moderna llamada El Cairo. Casi todo el distrito de ambas ciudades está cubierto con ruinas de templos antiguos y otros edificios que publican su pasada grandeza. La vicisitud de los imperios poderosos parece haber sido decretada por la naturaleza, pues no hay uno que se haya escapado de una total destruccion; así vemos al Egipto despues de una larga y gloriosa dinastía, de un poder civil é mas bien administrado, de una triunfante gloria militar, y lo que es mas recomendable, de un grado alto de civilizacion, y de ser la cuna de las ciencias y artes, reducido por muchos siglos á un estado de pobreza, desolacion é ignorancia la mas bárbara, siendo el reinado del actual bajá el primero en que las artes de Europa han hallado entrada y alguna proteccion.

La primera irrupcion que sufrió Egipto fue la del ejército de Babilonia bajo el imperio de Nabucodonosor, 569 años antes de la era cristiana, cumpliéndose entonces la profecia de Jeremías en castigo de las costumbres viciosas y culto idólatra de los Faraones y de su pueblo.

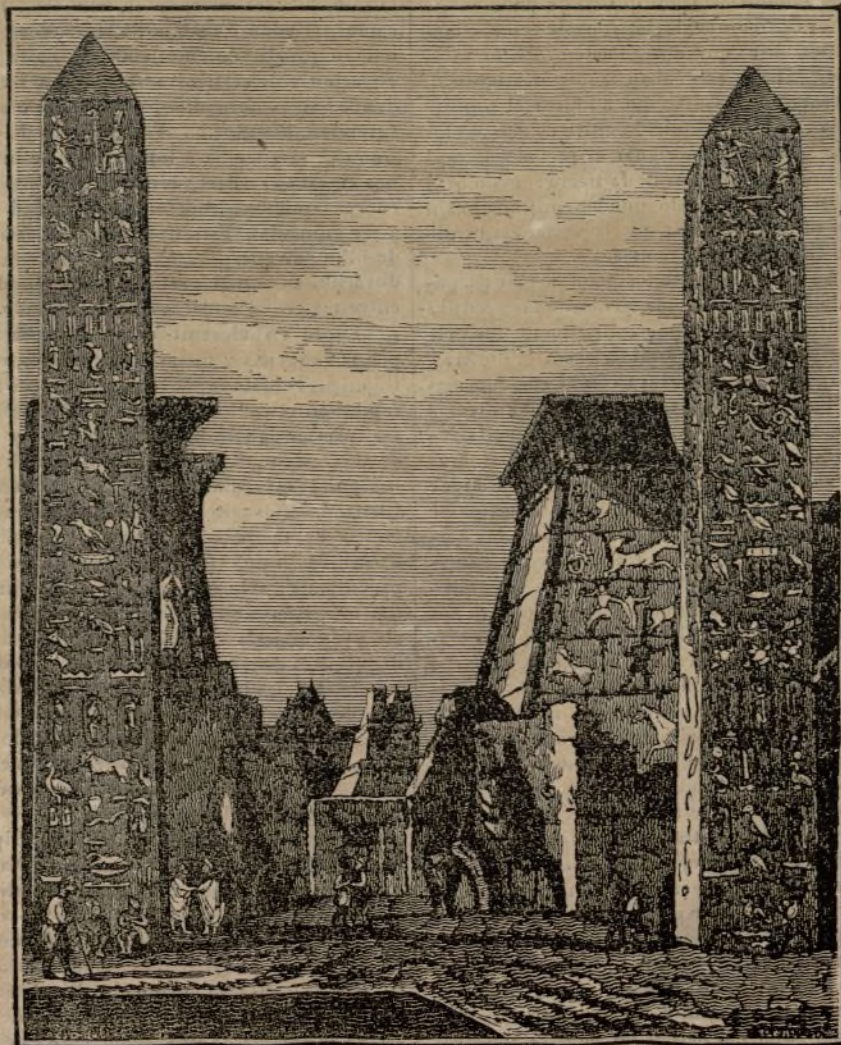
Cuarenta y cuatro años despues fue atacado otra vez por un ejército poderoso, mandado allí por Ciro; su gobierno fue aniquilado, y el antiquísimo imperio de Egipto reducido al estado miserable de una colonia de Persia. Doscientos años despues cayó bajo el poder de Alejandro Magno, quien edificó la ciudad de Alejandria, una de las mas opulentas, en una de las embocaduras del Nilo. En la division del imperio hecha á la muerte de aquel conquistador cayó en suer-

te á Tolomeo Lago, uno de sus generales, al que sucedió una raza de príncipes conocidos por Tolomeos de Egipto á imitación del nombre de Faraon, pero con otros nombres individuales.

Cleopatra, aquella princesa tan célebre por su hermosura, por su esplendor y resolución, fue la última descendiente de la noble línea griega, acabando en ella la dinastía de los Tolomeos, y cuando oprimida por las consecuencias de sus desaciertos rindió su vida á la violencia de los áspides, su imperio pasó á formar una provincia de Roma.

En consecuencia de la subversion del imperio romano el Egipto estuvo envuelto en confusion y anarquía, hasta que fue completamente subyugado por los sarracenos, los que introduciendo la ley del Alcorán y la aversion mahometana á todo lo que es ciencia, destruyeron las famosas bibliotecas, demoliendo al mismo tiempo las obras espléndidas de las artes con tan fanático furor que todo quedó reducido á un desierto, y á las costumbres refinadas de los antiguos egipcios sucedió la mas bárbara rudeza.

Después que Constantinopla llegó á ser la capital del imperio Otomano, el Egipto fue gobernado por bajaes nombrados por el Sultan, y como cada uno de estos oficiales tenía el mando de un pequeño distrito, nada podía escapar á su rapacidad. Napoleon condujo á las orillas del Nilo un poderoso ejército en 1798, y derrotó á los bajaes combinados. Los franceses fueron espelidos por los ingleses, y puesto otra vez el Egipto bajo el dominio del Sultan, ha sido después gobernado por un Virey, que al presente es Mehemet Ali, hombre de resolución y talentos. Sublevóse contra el Sultan, y éste, después de haber visto sus ejércitos derrotados y su escuadra apresada por el vasallo rebelde, sin embargo de sus pomposos títulos de señor de sesenta y dos reyes, ha tenido que humillarse á implorar la mediación de Europa para que el Virey de Egipto le restituyese su escuadra, y se obligase á pagarle un tributo, á cambio de la investidura de la dignidad que tiene, declarándola hereditaria en su familia.



Los obeliscos egipcios.